

Jun 24_16 Negaos a vosotros mismos y dejad que la Trinidad os transforme.

Rosario vespertino.

Temas:

En las Sagradas Escrituras, se os dice que, si un ángel bajara y os enseñara cosas diferentes a lo que Nosotros, como Dios, os enseñamos, ése ángel, no viene de Nosotros.

Preparaos, pues, Mis pequeños, porque pronto vendrán las pruebas, pruebas muy fuertes para los que han querido hacer su voluntad y pruebas purificadoras y santificadoras para aquellos que han aceptado Nuestra Voluntad en su vida.

DejadMe, pues, Mis pequeños, que os cambie mientras estéis en el Mundo, os puedo transformar en el menor tiempo que vosotros podríais imaginar, soy vuestro Dios, dadMe vuestro “fiat”, dadMe vuestra voluntad.

Os repito, Mis pequeños y nunca lo olvidéis, no dejéis entrar en vuestro ser, ni una pizca de soberbia, porque en ése momento, empezaría vuestra destrucción.

Son tiempos de confusión, son tiempos de error, son tiempos de traición, son tiempos de un Judas que traiciona lo que tanto Me costó, lo que Me duele, lo que Me hizo Morir por vosotros.

Mensaje de Dios Padre Dios, Nuestro Señor Jesucristo y Dios Espíritu Santo a J. V.

Primer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: En las Sagradas Escrituras, se os dice que, si un ángel bajara y os enseñara cosas diferentes a lo que Nosotros, como Dios, os enseñamos, ése ángel, no viene de Nosotros.

Hijos Míos, os he pedido mucha oración por la santificación de la Iglesia, satanás se ha introducido dentro de ella y está tratando de destruir todo lo que Yo os dejé y que mucho, mucho Me dolió el haberos dejado: Mi Vida, Mi Sangre, Mi Amor y Mis Enseñanzas.

Mis pequeños, desde que caminé sobre la Tierra, tuve muchos ataques por parte del Templo, ciertamente, no todos Me atacaron, pero aquellos que hicieron pacto con satanás, acabaron asesinandoMe en la Cruz.

Os he pedido mucha oración, Mis pequeños y, sobre todo, Discernimiento, para que vosotros, pongáis toda vuestra Fe y toda vuestra vida en Mis Enseñanzas. Os he dicho que si alguien viene y os enseña cosas diferentes a las que Yo os dejé, y aquellas que Mi Padre os dio con los Diez Mandamientos, ésas personas, no vienen de Nosotros; es más, en las Sagradas Escrituras, se os dice que, si un ángel bajara y os enseñara cosas diferentes a lo que Nosotros, como Dios, os enseñamos, ése ángel, no viene de Nosotros.

Tenéis en las Sagradas Escrituras que Mi Palabra no pasará, que Mi Palabra vivirá hasta el Fin del Mundo, porque Mi Palabra es Ley, es Amor, es Enseñanza, es Protección para todos aquellos que están Conmigo.

Todos aquellos que no están Conmigo están con satanás, todos aquellos que os confunden utilizando Mis Palabras y, para ello, utilizando mentira, son hijos de satanás, son anticristos, están en contra de Mi Palabra, están en contra de Mis Enseñanzas, están engañando a Mis hijos, a vuestros hermanos.

Mis pequeños, estáis viviendo momentos de confusión, pero la están viviendo aquellos que no están Conmigo, aquellos que se están dejando engañar, porque no tienen Mis Palabras y Mi Vida en su corazón.

Vosotros, los que vivís en paz, aún a pesar de que estáis viendo a vuestro alrededor confusión, maldad, destrucción, os mantenéis en ella, porque Me tenéis en vuestro corazón, porque vivís Mis Palabras, porque las enseñáis, porque las gozáis, porque las respetáis porque vienen de Mí, vuestro Dios.

Fácilmente veréis a vuestro alrededor, aquellos que no están Conmigo, aquellos que no Me viven, aquellos que van a ser eliminados de la Tierra, que son aquellos que se han dejado guiar por la maldad que crea la confusión. Han permitido que en su corazón crezca lo que les conviene escuchar y, vosotros, los que estáis Conmigo, sufrís, sufrís grandemente en vuestro corazón, al ver las atrocidades que se están cometiendo contra Mis Palabras, contra Mis

Leyes, contra Mi Amor.

Os he pedido que oréis fuertemente por todos aquellos hermanos vuestros que están confundidos, salvadlos, son Mis hijos, son vuestros hermanos.

Vosotros, manteneos unidos a Mí, a través de Mi Palabra, a través de las Obras que Me visteis hacer, que las tenéis en las Sagradas Escrituras. Sois Mis apóstoles de estos tiempos, vosotros debéis reproducirMe ante vuestros hermanos, deberéis hacer lo que Yo hice por vuestros hermanos en aquél tiempo, es vuestro deber fraterno y Divino, porque Yo vivo en vuestro corazón y Me vais a transmitir a Mí, a vuestros hermanos, vuestros hermanos os verán a vosotros, pero, realmente, Me verán a Mí, por las obras que haréis y las virtudes que viviréis, porque Yo, Vivo en vosotros.

Es una gran tarea que tenéis para estos tiempos, Mis pequeños, Mis escogidos, una responsabilidad grande, pero muy bella, que es la de transmitirMe a vuestros hermanos y salvarles su alma, como Yo lo he hecho con la vuestra.

Manteneos firmes, Mis pequeños, manteniendo Mi Palabra y Mis Obras en vuestro corazón y no os mováis de ahí. No importa lo que os digan, no importa lo que os prometan, si lo que os digan y prometan, va en contra de lo que tenéis en las Sagradas Escrituras, no les hagáis caso, orad por ellos, y vosotros estaréis Conmigo eternamente.

Vuestra tarea, os repito, es muy bella, sólo espero el momento en que os abrace tiernamente, cuando regreséis al Reino de los Cielos y os agradezca el haber vivido para Mí y haber triunfado, como Yo triunfé, dándoos la salvación a todos vosotros.

Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Preparaos, pues, Mis pequeños, porque pronto vendrán las pruebas, pruebas muy fuertes para los que han querido hacer su voluntad y pruebas purificadoras y santificadoras para aquellos que han aceptado Nuestra Voluntad en su vida.

(Lenguas…) Hijitos Míos, en la Cruz, tuve un Dolor muy fuerte ante Mi Padre, cuando Le dije: “Padre, ¿por qué Me has abandonado?” Ciertamente, fue un Dolor muy grande porque, en ese momento, Yo tomaba todos los pecados del Mundo y Mi Padre, viéndome como pecador, apartaba Su Gracia de Mí. Un Dolor muy grande, Mis pequeños, un Dolor muy grande que Yo no Me merecía, por Ser Hijo de Dios, pero que lo tomé por vuestra salvación.

Ciertamente, en estos tiempos, vosotros mismos sentiréis también ése alejamiento de Nuestra Gracia, ésa separación de la Gracia de Dios sobre la creatura.

Os he dicho que, vosotros, como hijos Míos, padeceréis también un tiempo de dolor y purificación, como Yo lo padecí por vosotros y, así, entenderéis lo que Yo hice por vosotros, pero que la gran mayoría, no habéis respondido como hijos, como hermanos de Todo un Dios, que se dio para abriros las Puertas del Cielo nuevamente.

¡Cuánta maldad hay en vuestro corazón, Mis pequeños! ¡Cuánta falta de amor hacia todo lo que Yo hice por vosotros! Me di totalmente por cada uno de vosotros y casi no encuentro corazones que se duelan, junto con el Mío, que quieran acercarse y decirMe alguna Palabra de agradecimiento y de Amor por lo que hice por vuestra alma.

Lo digo así, en singular, porque os he dicho que Yo Me di por cada uno de vosotros y espero el agradecimiento de cada uno de vosotros; no encuentro almas agradecidas, no encuentro almas que se acerquen a Mí, en compasión y en amor a aliviar ésos momentos de tanto dolor.

¡Cuánta falta de amor existe en el corazón del hombre! Me veis como algo que sucedió en el tiempo y que ya pasó y que no es necesario actualizarlo, porque no queréis tener compromisos ni mover vuestro corazón hacia el amor, hacia vuestro Dios.

La Purificación que se os avecina y que es inminente, será para que vuestro corazón conozca lo que Yo hice por cada uno de vosotros y conoceréis, también, vuestros errores. Conoceréis la maldad que habéis dejado entrar a vuestro corazón y que, además, habéis transmitido y, si os dais cuenta, al haber hecho esto, os habéis vuelto esclavos de satanás. Transmitís su maldad, y él, que tanto mal os hace, se vuelve parte de vuestra vida.

En cambio, de Mí, no os acordáis, siendo que de Mí, sólo habéis recibido Bondad, Amor, Salvación. Recuperé el Reino de los Cielos para cada uno de vosotros y ¿cuándo meditáis en esto, Mis pequeños? Ciertamente si no meditáis en todo esto que Yo hice por vosotros, menos Me agradeceréis.

¡Cuánto olvido hacia vuestro Dios, Me debéis tanto!, y os olvidáis de Mí.

En esta Purificación, tendréis momentos que permitiré, para que reflexionéis sobre vuestra vida: qué habéis hecho y qué dejasteis de hacer. Que reflexionéis sobre Mi Donación por vuestra salvación, por vuestro bien y cómo habéis respondido a todo este regalo Divino para vuestra salvación y vuestro crecimiento espiritual.

Ciertamente sentiréis la soledad que Yo sentí en la Cruz, por parte de Mi Padre, y no Me la merecía, porque no Soy un pecador, pero tomé vuestros pecados, de todos los tiempos, y Mi Padre Me vio como a un pecador y eso, para Mí, fue muy doloroso, denigrante, ¿cómo, Todo un Dios, hecho pecado, cuando Soy Todo Bondad, Amor, Pureza, Santidad?, y lo hice por vosotros. ¡Sufrí tanto y sigo sufriendo!, porque no encuentro almas agradecidas, no encuentro almas amorosas, no encuentro almas que Me den su vida, no encuentro almas que Me permitan acompañarles en su trayecto sobre la Tierra, en su misión, que puede ser santísima, si Me permiten acompañarles, guiarles, aconsejarles.

Desperdiciáis tanto tiempo de vida, porque todo lo queréis hacer con vuestro libre albedrío, con vuestra voluntad, que no tiene nada de sabia. Sois tan defectuosos, pudiendo ser santos y llenos de bendiciones por parte Nuestra, si vivierais para Nosotros, si vivierais bajo Nuestra Divina Voluntad, pero preferís la mediocridad porque no dejáis que Nosotros os guíemos y os aconsejemos.

Vivís en el Mundo, pero para el Mundo. Ciertamente, fuisteis enviados al Mundo, pero no para vivir en el Mundo ni pertenecer para el Mundo, fuisteis enviados al Mundo para una misión sublime, la de llevar Mi Palabra, la de llevar Mi Ejemplo, la de llevar Mi Amor, la de salvar almas y, de esta forma, no os enlodaríais con el pecado ni con la maldad de satanás, porque aquellos que Me pertenecen no son del Mundo ni quieren estar en el Mundo, ya que respetan Nuestra Voluntad y aceptan Nuestros Mandatos. ¿Cuántos realmente, hay en el Mundo que se dejan mover por Nuestra Voluntad?

El Mundo sería otra cosa si os dejarais mover por Nuestra Sabiduría Divina: viviríais en paz, en armonía, viviríais envueltos en Nuestro Amor. Tendríais Bendiciones que ni siquiera podéis imaginar, seríais almas consentidas, viviendo a unos niveles altísimos que aún no conocéis porque no os lo merecéis por vivir como estáis viviendo, porque estáis viviendo en el lodo, estáis viviendo en el mal.

Os levanté con Mi Donación, abrí nuevamente las Puertas del Cielo para todos vosotros, y vuestra mente, pequeña y mediocre, porque no habéis querido uniros a Nuestra Voluntad, no alcanza a reconocer la grandiosidad de la Redención que cada uno de vosotros recibisteis por Mi Sacrificio, por Mi Donación, por Mi Amor, pero, sobre todo, porque acepté la Voluntad de Mi Padre, que es vuestro Padre.

Preparaos, pues, Mis pequeños, porque pronto vendrán las pruebas, pruebas muy fuertes para los que han querido hacer su voluntad y pruebas purificadoras y santificadoras para aquellos que han aceptado Nuestra Voluntad en su vida. Estáis llamados a ser llamados hijos de Dios los que habéis aceptado lo que Nosotros os hemos pedido.

Benditos seáis, Mis pequeños, los que estáis Conmigo, los que estáis en Nuestra Santísima Trinidad. Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Espíritu Santo.

Sobre: DejadMe, pues, Mis pequeños, que os cambie mientras estéis en el Mundo, os puedo transformar en el menor tiempo que vosotros podríais imaginar, soy vuestro Dios, dadMe vuestro "fiat", dadMe vuestra voluntad.

(Lenguas…) Hijitos Míos, Soy vuestro Dios Espíritu Santo. La gente se olvida de Mí, la gente se olvida de Mi Amor, la gente se olvida de Mis Dones, la gente se olvida de Mis Potencias Espirituales. Yo Soy Quien os guía, estoy en vuestro corazón, conozco vuestro interior, conozco vuestros pensamientos, os conozco perfectamente, pero no Me dejáis actuar en vuestro ser.

Yo puedo hacer de vosotros grandes hombres, grandes almas, pero os mantenéis muy distraídos en las cosas del Mundo.

Cuánto desperdicio por parte vuestra, ¡Yo, viviendo en vuestro interior y no tomáis de Mis Riquezas! Soy el Todo, junto con el Padre y el Hijo. De Mí, podéis obtener grandes regalos espirituales que os harán conocer más profundamente Nuestro Amor.

PedidMe Sabiduría, Mis pequeños, pedidMe Mis Dones, que, Yo, gustosamente os los daré.

Vosotros fuisteis creados por el Padre para gozar inmensamente de la Creación, todo lo que os rodea fue creado para vuestro bien, no para que sufrierais como ahora estáis sufriendo por causa del pecado. Fuisteis creados para ser gozo de Amor de Nuestra Santísima Trinidad.

¡Cuánto desperdicio de parte vuestra! Tener a vuestro Dios en vuestro interior y no invitarLo a Ser parte de vuestra vida. Yo llevo a vosotros en el momento de la concepción y, desde ése preciso momento, Soy parte de vuestro ser.

Desde pequeños os voy instruyendo, os voy guiando, os voy ayudando a que os deis cuenta a Quien pertenecéis y a lo que vinisteis a la Tierra.

Cuando sois pequeñitos es cuando estáis más abiertos a la escucha de lo espiritual y os dejáis mover más fácilmente, pero vais creciendo y vais cerrando vuestro corazón, os olvidáis de Mí, de Mis Consejos, de la vida íntima espiritual que debéis tener todos vosotros.

Es un regalo muy grande, de parte de vuestro Padre Dios en vuestra creación, el que Yo, vuestro Dios Espíritu Santo, habite en vosotros y os comparta, desde pequeños, la vida Divina del Cielo.

Si vosotros os mantuvierais con vuestro corazón abierto a todo lo que Yo os pudiera enseñar, seríais inmensamente felices y, además, con unas potencias Divinas, bellísimas, grandísimas. Mis Dones Divinos son para todos vosotros, ésa es la tarea que Me encomendó el Padre para cada uno de vosotros, el ir formando hijos de Dios, pero son tan pocas las almas que dejan abiertas su mente y su corazón a Mis Enseñanzas, a Mi Guía Divina, al Amor Divino.

Cuando llegue el momento en que os deis cuenta lo que pudisteis haber tenido de parte Mía y que no aprovechasteis, lloraréis de coraje por vuestra tontería, por vuestra negligencia, por vuestra mediocridad, porque no quisisteis ser perfectos, porque el Padre Me pidió a que os ayudara a que fuerais perfectos.

¡Cuánto habéis desperdiciado! Pudiendo haber tenido ya, inmensidad de Bendiciones y de Dones, que estoy dispuesto a daros, hasta colmaros. ¡Cuánto error de vuestra parte al no invocarme, para que os ayudara a crecer a niveles altísimos de espiritualidad!

Vosotros mismos, por vuestra falta de Sabiduría, que, ciertamente, pudisteis haber tenido, si hubierais abierto vuestro corazón desde pequeños, tendríais inmensidades en vuestro ser, fuisteis creados para ser perfectos, como lo eran vuestros Padres, Adán y Eva, antes del Pecado Original.

Todavía es tiempo, Mis pequeños, en que podréis crecer. Yo puedo hacer grandes obras en un mínimo de tiempo, simplemente, negaos a vosotros mismos y dejad que la Trinidad os transforme; que Yo, vuestro Dios, Espíritu Santo, haga la obra que el Padre Me ha encomendado que haga en cada alma y, esto es, que os lleve hacia la perfección. No quiero que regreséis al Reino de los Cielos siendo almas mediocres, almas que desperdiciaron su tiempo aquí en la Tierra, pudiendo haber hecho grandes cosas por vuestros hermanos y dando un gran gusto y gran amor a Quien os creó, vuestro Padre Dios. Debéis regresar con las manos llenas, alegres de haber servido a vuestro Dios, con la frente en alto, para ver directamente a los Ojos de Quien os creó y que os concedió la Gracia de la vida, para servir al Creador del Universo; y no llegar con los ojos viendo al suelo, avergonzados de no haber hecho gran cosa o prácticamente nada por vuestros hermanos, pero, sobre todo, por Quien os creó.

DejadMe, pues, Mis pequeños, que os cambie mientras estéis en el Mundo, os puedo transformar en el menor tiempo que vosotros podríais imaginar, soy vuestro Dios, dadMe vuestro "fiat", dadMe vuestra voluntad. Ciertamente, al ser transformados, dejaréis una vida pasada, gustos que no os llevaban a nada y empezarán a vivir una vida que os llenará de un Fuego Abrasador que gozaréis inmensamente. Yo Soy ése Fuego que abrasará la Tierra entera, destruiré todo aquello que os ha causado tanto mal, renovaré a las almas que se dejen transformar y, las que queden, gozarán el Nuevo Reino de Dios aquí en la Tierra.

Soy vuestro Dios Espíritu Santo, dadMe vuestro "fiat", dadMe la libertad total de hacer de vosotros verdaderos hijos de Dios.

Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Os repito, Mis pequeños y nunca lo olvidéis, no dejéis entrar en vuestro ser, ni una pizca de soberbia, porque en ése momento, empezaría vuestra destrucción.

Hijitos Míos, Yo formé un grupo de apóstoles, un grupo de discípulos, pero a lo que voy, Mis pequeños, es que concienticéis que primero fue un grupo, luego fueron grupos y lo hice así, porque cada uno de vosotros tenéis diferentes dones y crecéis en forma diferente en lo espiritual, y cada uno de vosotros tenéis una diferente misión, pero guiados por un mismo Espíritu.

Al estar en grupo, Mis pequeños, os reforzáis unos a otros con los diferentes dones que tenéis. Cada uno de vosotros os complementáis, os ayudáis; cuando algún problema se os presenta compartís con vuestros hermanos, y entre todos resolvéis la situación que os afecta y, esto os lo digo, Mis pequeños, porque tendréis ataques muy fuertes de satanás, porque él también tiene sus grupos.

Ciertamente, estando Yo, vuestro Dios, con vosotros, seréis invencibles si os mantenéis en Mí, bajo Mi Sabiduría, bajo Mi Guía, bajo Mis Potencias. Sois instrumentos Míos, Yo Soy vuestro Dios y, estando Conmigo, vencereMos a satanás,

pero os deberéis de mantener siempre en grupo, humildes, sencillos, compartidos, no tratando de buscar, en ningún momento, liderazgo. Yo Soy vuestro Dios y Yo os guío, en ningún momento recibiréis guía humana, porque en ése momento, caeréis.

Satanás es más poderoso que la mejor guía humana que podáis tener. Si no estáis Conmigo o con Mi Hija, la Siempre Virgen María y con la ayuda del Cielo, seréis vencidos fácilmente.

Satanás ha preparado su ejército para tratar de destruirlos, para tratar de destruir Mi Obra, para burlarse de vosotros, para burlarse de Mí, vuestro Dios y Creador.

Os he dicho que la lucha es contra espíritus y satanás tiene poseídos a hermanos vuestros para atacaros.

Yo también he armado Mi ejército, pero en total libertad, respetando vuestro libre albedrío y permitiendo vosotros, haciendo a un lado vuestra voluntad, que Mi Voluntad os posea. Las almas en el Cielo, gozan de Mi Posesión Divina, os he dicho que el máximo gozo que puede tener un alma en el Cielo, es vivir en total fusión Conmigo.

Imaginad, Mis pequeños, lo que ya podríais tener desde ahora en la Tierra, si quisierais tener ésa fusión total Conmigo, pero, para esto, debéis meditar, primeramente, que no sois nada, que sois una nulidad si no estoy Yo con vosotros. Os debéis, luego, negar a vosotros mismos y ahí solamente lo podréis hacer con la ayuda de Mi Santo Espíritu, en donde deberéis desaparecer para el Mundo y esto es: apartar honores, apartar todo aquello que os haga sentir superiores a vuestros hermanos. No os veáis con ojos humanos, os deberéis ver siempre ante Mis Ojos, porque Soy vuestro Creador, Soy vuestro Dios y, estando ante Mí, siempre sabréis que no sois nada.

Mis pequeños, en esto os insisto, porque no quiero en vosotros, ni una pizca de soberbia, porque en el momento en que vosotros dejarais entrar soberbia en vuestro ser, es como el piquete de una alimaña y que su veneno se va difundiendo por todo vuestro ser y os acaba matando. La soberbia destruye, aniquila, echa a perder grandes obras humanas, como sois vosotros, cada uno de vosotros. Sois una obra inmensa a Mis Ojos, Yo Me delito con Mi Obra, que sois cada uno de vosotros pero, siempre y cuando os mantengáis en humildad, nunca permitiendo que las palabras de aliento, de agradecimiento que se os den, no os las apropiéis, son Mías, porque Soy vuestro Creador.

Vosotros os debéis llenar de alegría inmensa, en el saber que estáis viviendo y trabajando para Mí, vuestro Dios. Que os permití tener vida para servirMe y eso os debe llenar de una alegría inmensa y más que todo, que vosotros llevéis a cabo todos vuestros actos en la forma más perfecta posible porque luego Me los entregaréis a Mí y os deberéis deleitar en darMe todos, todos los actos que llevasteis a cabo y que éstos sean perfectos. Vosotros quedaréis vacíos, no os quedaréis con nada de lo que vuestros hermanos piensen de vosotros, que os baste saber que Yo os amo Infinitamente, porque eso es lo más valioso que un alma puede tener. Mi Amor es el que os da la vida y eso vale muchísimo más que cualquier regalo que un ser humano os pueda dar en alabanzas, en apreciar vuestro trabajo. En caso de que Yo permitiera que vosotros llevarais a cabo un milagro y que os llenaran de alabanzas por ello, en vosotros no debe quedar ningún tipo de agradecimiento ni de alegría por ello, es Mío, el milagro lo realicé Yo y vosotros fuisteis los ejecutores, vuestro gozo debe estar en el entregarme todo lo que vuestros hermanos piensan de vosotros y eso Me hará feliz y Mi felicidad os hará felices a vosotros. Vivís por Mí y para Mí, no vivís para vuestros hermanos, vivís para servirles, pero para hacer Mi Obra en ellos.

Os repito, Mis pequeños y nunca lo olvidéis, no dejéis entrar en vuestro ser, ni una pizca de soberbia, porque en ése momento, empezaría vuestra destrucción.

Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Son tiempos de confusión, son tiempos de error, son tiempos de traición, son tiempos de un Judas que traiciona lo que tanto Me costó, lo que Me duele, lo que Me hizo Morir por vosotros.

Yo fundé la Iglesia, Mis apóstoles, Mis discípulos, fueron fundadores también de Mi Iglesia, porque ellos siguieron Mi Ejemplo, Mis Palabras y mantuvieron Mi Amor.

Ciertamente, escogí hombres con defectos y cualidades y uno de ellos Me traicionó desde el principio, Judas. Pero con la ayuda de Mi Santo Espíritu, fueron transformados, éstos, Mis primeros apóstoles y dieron un gran fruto.

El tiempo pasó, la Evangelización llegó a todos los rincones de la Tierra, pero nuevamente, el hombre falló, muchos Judas han surgido a lo largo de la historia, pero también han surgido grandes apóstoles en diferentes tiempos y, con decir apóstoles, son los ministros de Mi Iglesia, con diferentes dignidades y autoridades y os han dejado un gran ejemplo, que os han ayudado a crecer en vida espiritual y en amor.

Ciertamente, los que han sido escogidos por Mi Padre y que son almas sacerdotales y religiosas, llevan una gran misión. Vosotros, en general, laicos y consagrados, aún no os dais cuenta de la gran dignidad que tienen estas almas

sacerdotales y religiosas.

Son almas con un potencial espiritual tremendo, pero que tampoco han sabido aprovechar plenamente, salvo algunos casos que vosotros conocéis, como grandes santos de la Iglesia.

A lo largo de la historia, como os dije, han surgido esos Judas, que se vendieron a satanás y que han querido destruir Mi Obra, pero Yo os dije que ciertamente satanás os atacaría, pero que Mi Iglesia permanecería hasta el fin del Mundo.

En los últimos tiempos, Mi Iglesia ha tenido grandes caídas, a tal grado que Mi Hija, La Siempre Virgen María, Mi Madre, Mi Esposa en Nuestra Santísima Trinidad, en Sus Apariciones, se ha quejado gravemente contra las almas sacerdotales. En las grandes Apariciones que ha tenido en los diferentes países, les ha llamado la atención fuertemente, porque no están cumpliendo correctamente con su misión.

No entendéis, almas sacerdotales y religiosas, que vosotras debéis unir el rebaño, llevar Mi Palabra, convencer en el Amor a vuestros hermanos con Mis Enseñanzas, unirlos, para que todos seáis nuevamente, un solo pueblo, un solo rebaño, guiados por Mí, Jesucristo, vuestro Salvador.

La maldad ha entrado a la Iglesia y no la han querido erradicar, Mi Madre se sigue quejando de cómo es mal llevada, cómo es traicionada y cómo Me ha traicionado a Mí, Su Hijo, vuestro Dios y Salvador. Ha sido ultrajada, ya no es maestra, ya no es guía, ciertamente, todavía hay santidad dentro de ella, pero a los ministros y sacerdotes santos, que aman lo que Yo construí para el bien de la humanidad, son rechazados, son hechos a un lado, porque, según los superiores de ellos, piensan a la antigua, ya no piensan en forma moderna, porque, ahora, el modernismo, Me ha hecho a un lado, ha hecho a un lado Mis Mandamientos, Mis Leyes, Mis Enseñanzas. El hombre ha hecho su propia iglesia, pero una iglesia fundada en la maldad de satanás, con equivocaciones, sin prohibiciones, permitiendo aquello que os separa de Mí, que es el pecado.

Ya no Soy Yo el que Vive en el corazón de muchos de Mis ministros de la Iglesia, son hombres de mundo, no son hombres de Dios, Ya no Soy Yo Encarnado en ellos. En muchos de ellos, es el mismo satanás encarnado en ellos y de ahí surgen los escándalos que van dividiendo a la Iglesia, a Mi Iglesia.

Son tiempos de confusión, son tiempos de error, son tiempos de traición, son tiempos de un Judas que traiciona lo que tanto Me costó, lo que Me duele, lo que Me hizo Morir por vosotros.

Dejad que Mi Santo Espíritu os una y os dé la Verdad, que os guíe en la Verdad que Yo os dejé, manteneos en las Escrituras, manteneos en el Libro Sagrado, en las Enseñanzas Divinas y no os salgáis de ellas. Son tiempos de confusión, son tiempos de mentira, son tiempos de maldad, los Míos, los escogidos, se dejarán guiar por Mi Santo Espíritu, no, así, los que se dejen engañar por satanás, porque les conviene lo que se les permitirá.

Os he dicho que el camino para el Cielo, es un camino difícil, pedregoso, doloroso, en cambio, aquél que os dé un camino fácil, y os prometa que se os dará la Gloria sin ningún tipo de sufrimiento, no viene de Mí.

Tomad, pues, vuestra cruz, Mis pequeños, los que Me pertenecéis, luchad contra todos los ataques que tendréis, Yo estaré con vosotros, triunfaréis, porque primero Yo triunfé tomando Mi Cruz y vencí al mal y Resucité, vosotros, los que Me sigáis, resucitaréis Conmigo, os lo prometo.
Gracias, Mis pequeños.